

SUPLEMENTO CINEMATOGRAFICO

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año II

Mahón 18 de Diciembre de 1926

Núm. 139

¿CÓMO SERÁN LAS PELÍCULAS DENTRO DE 20 AÑOS?

La evolución del cinematógrafo ha sido de una rapidez extraordinaria, como corresponde, en verdad, a un arte que es, ante todo, movimiento y vida.

La transición de los primeros films, en los que solo se advertían trenes que pasaban o desfiles de tropas, a las películas de tipo moderno, abundantes en efectos de luz, de un realismo agudo y evocador, se hizo en muy pocos años. Los films actuales son lógicos de desarrollo y casi perfectos de técnica. ¿Qué más puede esperarse del séptimo arte? ¿Ha llegado ya a su plena madurez?

Los pocos realizadores de vanguardia que existen, entienden que el cinematógrafo debe orientarse hacia fórmulas distintas de las que ha venido utilizando hasta ahora, y que es preciso producir, ante todo, films de expresión artística más acentuada que los que conquistan el favor del público. Este criterio puede ser muy respetable, pero, a decir verdad, se ajusta poco a las razones de índole comercial que deben tener presente las empresas. Los intentos que se han llevado a cabo de aclimatar en los cinematógrafos films de concepción distinta a los que agradan al novena por ciento de los espectadores, no han tenido éxito. Por esta parte, el terreno ha quedado ya despejado.

Ateniéndose, pues, a las preferencias que exterioriza el público que parece hallarse satisfecho con las actuales producciones, ¿cabe mejorar notablemente los films de ahora?

Varios críticos europeos y americanos han formulado esta pregunta en distintas ocasiones a Douglas Fairbanks, que es uno de los actores que más atención prestan a la parte técnica del arte mudo.

El famoso intérprete de tantas películas de aventuras no cree que las películas que se impresionen dentro de quince o veinte años se diferencien gran cosa de las actuales.

—Con el consumo de films que hace nuestra época—ha dicho,—ya resulta imposible renovar los argumentos. Por lo que se refiere a la técnica, continuamente se hacen investigaciones para perfeccionarlas, pero no creo que lo que se descubra sea nada transcendental. A caso dentro de veinte años sea un hecho la proyección en relieve; más los films que se obtengan por ese procedimiento, no serán superiores en calidad artística a los de ahora. A mi juicio, en sus líneas esenciales, el cine ha llegado a donde debía llegar.

Examinemos, por ejemplo, la última película que ha impresionado Charles Chaplin. Puede decirse que en ella no se advierte ningún progreso técnico. La nitidez de las imágenes, la luz, no son mejores que en un film de Charlot impresionado en 1916. No nos hagamos ilusiones. Dentro de veinte años, los films serán, poco más o menos, los de 1926. Lo único que habrá cambiado será la indumentaria de los actores.



Dos escenas de «EL GRAN DESFILE»

La moda en el cine

Las eternas variaciones de la moda

Han llamado al cine, en los últimos tiempos, «el paraíso de la belleza», porque en él viven y triunfan las mujeres más bellas de todas las latitudes. Quien de tal modo le calificó, debió de ser un oriental, entusiasmado por la exaltación que el séptimo arte hace de la forma femenina, a la que glorifica de una manera eléctrica y portentosamente magnífica.

Los directores de las grandes marcas cinematográficas parece que se hayan puesto de acuerdo para, superándose a sí mismos, hacer de sus estrellas portavoces de la belleza, de la moda y del buen gusto. Y hasta estas mujercitas frívolas, deliciosas figurinas de seda y de nácar, en alas de la emulación, parece que quisieran apagar el brillo de sus contrincantes, haciendo de sus infinitos encantos escaparates de la moda, desde los que lanzar al mundo el último derroche de buen gusto con que acreditar sus derechos a ocupar el dorado trono con que las alucina la hegemonía de la moda.

¡Soberano papel juega la forma femenina en este moderno tinglado de la pantalla, desde cuyo centro pléyades sin fin de mujeres hermosas admiran al mundo con el atrevimiento de sus últimas creaciones! Las unas parece que pretendieran justificar su anhelo poniendo su triunfo en manos de la perfecta pureza de sus líneas, al igual que lo hiciera la sublime Afrodita, creada por la soberbia inspiración de Pierre Louis. Otras buscan en las aplicaciones del arte puro, escala maravillosa con la que alcanzar las cumbres más altas de la admiración universal. Y las más aprovechan las exageradas creaciones de los más imaginativos modistos para adornar la estatua viva de su portentosa belleza con las sedas, los armines y los encajes más costosos.



FLORENCE GILBERT

La protagonista de «La Represa de la Muerte».

Pero esto no basta. Hasta al extremo han llevado sus afanes estas alocadas, mujercitas, que cada vez, el que de lejos las admira, las exige más. Las casas productoras han comprendido que el mundo está pendiente de la forma, y obligan a sus directores a hacer derroches de buen gusto y a ser la admiración del mundo con sus maravillosas producciones, y tanto estos como las «vedettes» a sus órdenes, se lanzan a caballo de la fantasía en busca de temas decorativos, ya por el mundo de lo clásico, sencillo y sereno, ya por el imperio de lo fastuoso, soberbio y sensual.

Prueba de este aserto pueden ser las películas que demuestran que las «vedettes» se han dado

cuenta del gusto que acompaña al mundo civilizado en su camino hacia la perfección.

Eurítmico y delicado un cuadro en la pantalla, parece un bajorrelieve arrancado de los muros de un templo oriental elevado a la memoria de una virgen muerta por un dios enamorado y generoso. Recargado en parte, y en parte sencillo y armónico en todo su conjunto, otro prueba suficientemente el salto portentoso de lo clásico a lo moderno, no exento de gracias y de esa exaltación de la línea femenina de que habláramos en principio.

Una deliciosa mujercita moderna muy de su época, y por lo tanto, muy femenina, bien a las claras nos da a entender la despreocupación que siente la mujer del siglo XX ante todo lo que no sea tema decorativo de su belleza, pues nuestras adorables contemporáneas tienen en tanto la línea como una griega de las Olimpiadas, y un concepto del adorno aún más amplio que una oriental de la decadencia.



JACK MULAALL

El gran artista en «Sin hogar y sin rumbo».

Ser centro de un mundo iluminado por la admiración del hombre y por la envidia de las mujeres, es su anhelo mayor, y de ahí que traten con excentricidades y exotismos de atraer sobre su linda personita las miradas de toda la humanidad que las rodea. Apenas viven para otra cosa que no sean sus sedas, sus plumas y su belleza; pero es tan perdonable su modo de proceder, que no debieran los hombres pagar su generosa esplendidez más que con un eterno agrado por sus volubilidades y sus giros locos en torno de la moda.

¿Qué importa que sean esclavas de la eterna coqueta, si con su esclavitud saben ser reinas?

La mujer, en general, sabe gravitar sobre sí todo el mundo que la rodea, y concibe la belleza a través de su belleza misma. Todo lo creado lo fué para que ella tomase de lo mejor lo más bello. Las plumas, las sedas, las joyas y los perfumes, la entusiasman, porque ve cómo su belleza se realza, dentro del estuche de una vestimenta magnífica. No hace, con esto, más que cumplir la misión para que fué creada. Maga del artificio, en sus triunfos viven, los del sexo contrario, sujetos y esclavizados a sus menores caprichos.

MISS GLADYS.

Lo que cuesta «El beso de la victoria»

A pesar que para la realización de «El beso de la victoria», no ha sido necesario reconstruir ninguno de los soberbios y antiguos monumentos que figuran en la cinta, se calcula que ésta es una de las que han costado más dinero.

El mobiliario de las habitaciones particulares de la marquesa de Pompadour en su palacio de Choisy, costó la friolera de 300.000 francos. Otro tanto o más costaron las habitaciones de Luis XV, en Versalles. En este caso debe hacerse constar que no se procedió a la reconstrucción de los muebles, lo que habría costado algunos millones, sino simplemente a suplir algunos de los existentes, cuyo estado de conservación no era del todo adecuado.

Por lo que respecta al vestuario, se han hecho más de 5.000 trajes, en cuya confección han intervenido los más famosos modistos de París. Los miles de metros de seda, lana y forrería, los botones, hilo, etc., representan también una respetabilísima cantidad de francos que, bastarían para hacer felices a más de veinte familias.

Argumentos de películas

MANCHA POR MANCHA

Hermoso drama por Peter B. Kine.

Dirección por Irving Cummings.

Este drama nos relata la historia de una encantadora joven maestra de escuela y el hijo de un acaudalado ganadero, quien se sospecha ha amasado una inmensa fortuna por medios pocos escrupulosos.

George O'Brien, el guapo actor de la sonrisa perenne, tiene el papel Bradford, el hijo del sospechado ganadero y la linda Anita Stewart, el de Sibia, la maestra de escuela.

Comienza la obra con Bradford y Sibia uno frente al otro en un «Pullman.» El camarero se equivoca y cambia las maletas de los viajeros y esto da principio al romance cuyo fuego parece avivarse con el aire que produce la velocidad del tren que se desliza velozmente a través de valles y praderas.

Al desembarcar, Sibia nota que los Bradford no son muy queridos en su propia tierra y que su mayor enemigo es Tom Martin, el banquero de la aldea y superintendente de las escuelas públicas.

Dave, hijo de Tom Martin, se enamora de la maestra de escuela precisamente en los momentos en que se corren desagradables rumores acerca de los Bradford, Sibia recibe una herencia de diez mil pesos y Dave la induce a que la invierta en ganado.

Bradford sale de paseo a caballo con Sibia y oye de boca de un exvaquero de su padre, que el autor de sus días es un ladrón de ganado. Después de la consiguiente pelea, Bradford y Sibia únicamente se hablan cuando se hallan en los caminos de las montañas.

T. B. O.
SEMANARIO INFANTIL
Ocho páginas de amena lectura con profusión de grabados
Historietas - Cuentos - Chascarrillos.
Precio: 0'10 pesetas.
Vendese en Mahón en la Librería de Manuel Sintes Roiger, Plaza del Príncipe, 17.

Martin sorprende al padre de Bradford en acto de marcar con su hierro a una de sus terneras y el mismo joven que también ha descubierto el robo a distancia, se lanza tras el bandido, sin saber que es su propio padre, y de no ser por la intervención de Tom, le habría dado muerte a tiros.

Mientras Martin obliga al padre a firmar su confesión, se entera de que Bradford ama a Sibila y de que el joven cree que ella no corresponde a sus requerimientos amorosos debido a la mala reputación de su familia. Martín admira las excelentes cualidades del joven Bradford y trata de ayudarlo en su asunto con Sibila.

Los vaqueros de Martín reciben instrucciones de recoger un buen número de ganado de Bradford y marcarlo con el hierro de Sibila. Entonces, cuando llega el día de embarque, el Comisario y Martín se ponen de acuerdo y forman un complot de «mancha por mancha» haciendo ver que Sibila también ha caído en el robo de ganado. Las manchas, que nunca existieron en la joven pareja, se echan al olvido y dos corazones navegan juntos para siempre a través del placido mar de la felicidad.

El reparto de esta grandiosa película de la Fox Film incluye además a los conocidos artistas, Russell Simpson, Frank McGlydn, Herbert Prior, Edith y Sid Jordan.

PELÍCULAS Y ARTISTAS

«La Novia Fingida»

Las cuentas de cristal son, no lo dudamos, muy bonitas y decorativas cosidas en un hermoso traje de noche tal como lo lleva la encantadora y sugestiva Mae Murray en la producción «La Novia Fingida». Sin embargo podemos asegurar que no parecieran tan bonitas a alguno de los actores que acompañan a Mae en la filmación de esta magnífica película ya que al bailar se desprendían muchas que, al caer al suelo hacían resbalar infaliblemente al desgraciado que las pisaba, lo cual era causa de gran hilaridad para los que aún no habían pisado ninguna.

«Montecarlo»

En la producción Metro-Goldwyn «Montecarlo» que se estrenará en breve, toman parte además de los conocidos artista Lew Cody y Gertrude Olmstead, Roy D'Arcy y el graciosísimo Karl Dane que se ha hecho célebre en el papel de Jensen de «El Gran Desfile».

Roy D'Arcy

Roy D'Arcy el felicísimo intérprete del Príncipe heredero en la gran producción «La Viuda Alegre» interpreta también un papel de gran interés en el film «Su Alteza el Príncipe» ya que

FEDERACION CINEMATOGRAFICA LATINA - BARCELONA

Esta nueva casa, dedicada a la explotación de las grandes obras de arte latino, presentará en MAHÓN en la presente temporada, sus dos obras cumbres

¡MI HIJO ANTES QUE NADIE!

obra del inmortal literato CHARLES MERE. Por Germaine Rouer, Jack Hobbs y Charles Vanel.

LA PRINCESA QUE SUPO AMAR

PRINCESA JOYA por Huguette Duflos y Charles de Roche. - UN ÉXITO RU DOSO EN PUERTA

FILMS PIÑOT - BARCELONA

Presentará también muy pronto, el éxito más grande de esta temporada en Barcelona, la deslumbrante Super-joya de una fastuosidad ilimitada:

LA POUPÉE DE PARÍS

PARA MAS DETALLES, A SU REPRESENTANTE EXCLUSIVO

J. CATCHOT VANRELL - Hannover, 2.-MAHÓN

representa un intrigante pretendiente al trono de Graustark que pretende arrebatar a su legítimo heredero el Príncipe Oscar. No hay que decir que Roy D'Arcy interpreta con el arte de siempre su difícil papel.

Las cualidades de una artista

Aseguran que la bella estrella Marion Davies que aparece en el doble papel en la película «Su Alteza el Príncipe» en la cual personifica a su primo el Príncipe Oscar maravillosamente, es una de las mujeres de más talento e instrucción entre las artistas de Hollywood. Según sus compañeras de trabajo, tiene todas las cualidades que pueden adornar a una mujer hermosa. Es discreta, buena y caritativa. Tiene para todos sus compañeros de trabajo, por humildes que sean, una palabra cariñosa y cualquier petición que se le haga es siempre atendida.

La elección del malo

Millar Webb, conocido director de «La Fiera del Mar», tiene sobre las cosas del cine una opinión particularísima. Hasta hoy en día, eran principios dogmáticos dentro de la cinematografía, que los protagonistas debían atesorar una belleza depurada y el traidor «adornado» con todos los signos exteriores de la maldad: cejas pobladas, cara demacrada, mirar torcido, andar tembloroso, bigote antipático, etc.

Pero rompiendo con la tradición, Millar Webb eligió para el papel antagónico de John Barrymore a George Hara, un muchacho simpático de agradable presencia, joven y elegante, que da a su papel la debida tonalidad, sin recurrir a trucos de vieja pantomima. En «La Fiera del mar» se admira la labor gigantesca de este actor que, al alternar con las figuras célebres en la escena muda, como Barrymore y Dolores Costello, se mantiene a la altura de sus prestigios.

Por una vez siquiera, el malo tiene buena apariencia...

Arthur W. Kelly en Europa

El vicepresidente y tesorero de la United Artists Corporation, de Nueva York, Mr. Arthur W. Kelly, anuncia la visita próxima del famoso astro Charlie Chaplin a París—probablemente en el mes de Febrero—, para asistir al estreno de «El Circo». Confirma igualmente que Chaplin tiene la intención de «tourner» un film sobre la vida de Napoleón, personificando él mismo al emperador. Desde hace tiempo, Chaplin estudia su personaje, teniendo por «parenaire» una conmovedora artista mundial.

Mr. Kelly habla del método de trabajo de Chaplin y expone el por qué la terminación de sus films necesita tanto tiempo. Chaplin se lo

hace todo, tiene el principal papel, es el autor del argumento y al mismo tiempo el «metteur en scene». Hay escenas que las hace repetir veinte veces, antes de ser su ideal. Así, para «El Circo», más de cien mil metros de negativo han sido impresionados, para un positivo de tres mil metros.

Contrariamente a lo que hacen los demás productores, que regulan metódicamente los detalles de cada escena antes de impresionarlas, Chaplin improvisa de un lado a otro.

En «El Circo» ningún «doble» ha sustituido a Chaplin en las escenas peligrosas o acrobáticas y para filmarlas tuvo que aprender su «oficio» haciendo verdaderas acrobacias sobre la cuerda de la jaula de los leones.

Dice Dupont

Según creencia de una autoridad tan grande en materia cinematográfica como E. A. Dupont, el conocido ex director de la Ufa, de Berlín, creador de «Varieté» que actualmente trabaja en la Ciudad Universal por cuenta de esta importante casa productora americana, el cinematógrafo no ha alcanzado todavía el desarrollo artístico que hará de él un arte único que sintetizará, por decirlo así, todas las Bellas Artes.

Cree el señor Dupont, no obstante, que se va rápidamente camino de ello, con la fusión del tecnicismo americano y las modalidades del sentimiento y expresionismo europeos, máxime cuando el gusto del público ha llegado también a un grado de refinamiento suficiente para avalorar esta clase de producciones, que probablemente serán exhibidas, en un principio, en pequeños salones, verdaderos templos del arte, que permitirán a los iniciados gozar las primicias de toda producción antes de ser profanada por la censura.

Algunos datos de «Lo que toda mujer quiere»

Hobart Henley fué el primer director que hizo una película para la organización Metro-Goldwyn-Mayer.

James Corrigan, que interpreta el papel del señor Emerson, es un famoso actor de la escena hablada.

Norma Skearer, la refulgente estrella, no estuvo jamás en la escena hablada.

William Hainess, que interpreta un papel importante, es un campeón de natación conocidísimo en todo Norte América.

Miss Dupont, la linda muchacha que tiene tan trágico fin en esta película; es considerada la rubia más bella de la pantalla.

Lew Cody se presenta en un nuevo tipo de héroe. No es ni el impecable y sacrificado héroe, ni tampoco el malvado irremediable, sino un acabado hombre de mundo, lleno de humor y «savoir faire».

Mary Carr, la renombrada «madre» de la pantalla, interpreta un papel delicioso, no siendo de extrañar su maravillosa interpretación de madre, ya que en la vida privada es madre de siete hijos.

FOLLETÍN DE «EL BIEN PÚBLICO»

PARÍS...!!

(Argumento de la película de dicho título).

(15)

fundamento, era lo que lanzaba a las muchachas unas contra otras, en una rivalidad brutal y repugnante, en la que ellas perdían todo lo que de delicado hay en su sexo para convertirse en pequeñas furias, sueltas las cabelleras y los ojos llameantes de cólera.

¿Cuál de las dos comenzó? Imposible saberlo.

Inesperadamente, las dos coristas se enzarzaron en una discusión virulenta, de palabras hirientes proferidas con unas vocecillas ásperas.

Fanet se hizo a un lado llena de susto.

—¿Sabes siquiera quién es tu padre?—preguntó una de las fúrias a la otra.

—¿Y tú? ¿Olvidaste ya el día en que saliste de la inclusa?

—A mí, me han criado en buenos pañales.

—Hasta con biberón, ¿no?

—Me pusieron nodriza.

—¡Ay, mi madre!

—¿Para qué las nombras, si te abandonó dentro de un cesto a la puerta de la iglesia?

—¿A quién?

—¡A tí!

—¿A mí?

Las manos buscaron los moños y las dos muchachas, barbotando toda clase de injurias, arremetieron una contra otra a mordiscos, a arañazos, a patadas, con esa crueldad que la ira es capaz de desencadenar en las almas de las mujeres con mayor violencia que en los hombres.

Todas las coristas se pusieron en pie. Gritaban unas pidiendo que las separasen y otras las jaleaban encantadas del espectáculo.

No sin esfuerzo lograron separarlas. Realmente aquellas escenas eran poco edificantes, y bien diferentes de las que el público aplaudía.

Afectada por este deplorable incidente, Fanet tuvo que presentarse en escena.

Concluyó la función, y Suzy la invitó a ir a su camerino.

El primer actor la detuvo.

—¿Cuándo me vas a dar un beso, preciosa?

Aquella era una de las partes de que constaba la vida del teatro.

La jovencita retrocedió, tratando de librarse del abrazo de aquel galán, al que odiaba por su presunción de hombre que se cree irresistible.

—No te pongas tonta pequeña. Si has de hacer carrera, tienes que contar conmigo. Por ahora no te pido más que un beso, bien poca cosa. Más adelante mis exigencias serán mayores.

Se había acercado a ella, pretendiendo enlazarla por la cintura.

Fanet se resistió, y el primer actor, furioso por aquella resistencia, la sujetó por los hombros, atrayéndola a sí.

La hija de la señora Ruperta lanzó un grito.

Suzy, que marchaba delante y se disponía a entrar en su cuarto, se volvió.

—¿Qué te pasa, Fanet?

Y mirando a su compañero, añadió: —¡Ten en cuenta que esta niña todavía no es una estrella!

El primer actor renunció a su conquista, y la muchacha, libre de su perseguidor, refugióse en el camerino de Suzy Desroses.

Dentro del cuarto de la estrella, la antigua novia de Juan pronto olvidó sus últimas angustias.

Encontrábase bien en aquel gabinete coquetón, separado del tocador por un biombo.

Se respiraba allí una atmósfera más limpia y el olor de los perfumes exquisitos era como una delicia nueva.

Comenzaron a acudir los admiradores de la artista, entre los que venían Alperoff y su secretario.

Suzy habíase retirado y estaba cambiando de ropa. Una de sus manos aparecía por encima del biombo.

Felipe de Lignières, que no desesperaba de conseguir los favores de la artista, se aproximó al biombo y comió la imprudencia de posar los labios en aquella mano, que se revolvió airada y le apesó la nariz, dándole unos cuantos tirones.

Lo ridículo de la situación impidióle protestar. Cuando se vió libre, llevóse la mano a la parte herida y procuró sonreír forzosamente, porque uno de los admiradores de Suzy se dirigía a él.

—¿Le ha sucedido a usted algo?

—¡Oh, nada! En absoluto, créame.

Y preguntó en seguida:

—¿Es cierto que el duque de Berry no presenta este año sus cuadras?

—No lo creo, aunque lo digan.

Fanet se hallaba encantada entre aquellos señores, tan correctos en apariencia.

Alperoff, que tenía predilección por las jovencitas, se dedicó a elogiarla, cantando loas a su belleza y diciéndole toda clase de madrigales.

Todavía era joven el banquero, y su porte externo nada decía en contra suya.

Con la mejor voluntad y el deseo de mostrarse agradable, la ex modistilla agradecía sus elogios, apenas confusa y muy complacida de encontrarse allí.

—Mañana iremos a las carreras—le dijo Alperoff.—Si la ven a usted con nosotros, le aumentarán el sueldo. ¿Quiéreme acompañarnos?

Suzy apareció vestida con traje de calle.

—Convenza usted a su ahijada de que venga mañana con nosotros—le propuso el banquero.

—Le aseguro que irá—afirmó la estrella.

HUMOR YANQUI

Matrimonio: Un proceso por el cual la modista gana un cliente que antes tenía el sastre. Mcon News.

Si los más bravos son los que tienen más ternura, el toro que comimos ayer para cenar debió ser un cobarde. San José News.

El no querer parecer pobre es el inconveniente más grande para llegar a ser rico. Florence, (Ala) Herald

Según nosotros sabemos, lo que le pasa al gobierno popular en Europa hoy día es que carece absolutamente de popularidad. Seattle Times.

En el mundo hemos visto casi de todo, pero jamás hemos visto que un radical permaneciese radical después de haber gobernado. Toronto Star.

FRENTE A LA PANTALLA

El Teatro Principal que desde la semana próxima va a abrir un paréntesis en su actuación cinematográfica, por inaugurar la temporada de ópera italiana, estrenó el jueves la hermosa película «Por el amor y la gloria», película de un argumento sumamente bello e interesante que se desarrolla con una naturalidad y belleza realmente sugestivas.

Lo que puede el amor y ansia de gloria, llevando a los hombres a las obras más meritorias es el tema sobre el que gira la película estrenada con éxito en el Principal y cuyos personajes eran fielmente interpretados por Enid Benet, Mary Alden, Harrison Ford y Lionel Belmore.

El Cine Consey nos anuncia para hoy una gran película. «Como un ciclón» se titula la grandiosa producción que aparecerá en estreno hoy en la pantalla del favorecido salón de la calle de «Cifuentes», en la que se ofrece al espectador un argumento intenso de compleja trama y grandes intrigas que se desarrolla rápidamente, en la que la furiosa lucha por el amor de una mujer es eje sobre el que gira todo el film, que podría dar ocasión a la edición de una película de numerosos episodios pero que se ha concentrado en siete partes llevando la acción rápida pero de una manera comprensiva para el espectador.

«Un disparo en la noche», es el título de la película que figura en la cartelera del Salón Victoria, asunto dramático desarrollado en seis partes en el que juegan principal papel las escenas detectivescas según relaciones de prensa y en el que se desarrolla un asunto sentimental que tiene una solución muy en armonía con los gustos del aficionado al cine.

Es una película «Un disparo en la noche» que mantiene el interés desde su comienzo hasta el fin y que ha sido considerada como uno de los éxitos más grandes en los salones peninsulares. Se estrenará esta tarde en sesión de gran moda y seguirá proyectándose en las sesiones de mañana.

Imp. de Manuel Sintes Rotger.—Plaza del Príncipe, 17.